

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

ACOGIDO A LA FRANQUIA E INSCRIPTO COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE EN LA OFICINA DE CORREOS DE LA HABANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
PRADO 103
APARTADO DE CORREOS 1010

DIRECCION TELEGRAFICA:
"DIARIO HABANA"
Teléfono: Redacción, A 6301—Administración, A 6201

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UNION POSTAL	12 meses		I. DE CUBA	12 meses		HABANA	12 meses	
	6	\$ 21.20 oro		6	\$ 15.00 plata		6	\$ 14.00 plata
8	11.00		8	8.00	8	7.00		
3	6.00		3	4.00	3	3.75		

CABLEGRAMAS DE ESPAÑA

SERVICIO PARTICULAR

—DEL—

"DIARIO DE LA MARINA"

DE AYER

CONSEJO DE MINISTROS.—IMPORTANTES ACUERDOS.

Madrid, 16. Ayer noche se celebró Consejo de Ministros, no asistiendo el de Estado, señor García Prieto, por tener enfermo de bastante gravedad a uno de sus hijos.

Los Ministros dieron comienzo al estudio del dictamen de la comisión del Congreso sobre el proyecto de mancomunidades para Cataluña y otras regiones, conviniéndose en que al señor Canalejas, a fin de obviar dificultades en los debates parlamentarios, consulte el dictamen con los señores Moret, Montero Ríos y otros personajes del partido liberal.

Se aprobó el proyecto de ley redactado por el Ministro de la Gobernación, señor Barroso, reglamentando el juego; y el Ministro de Instrucción Pública, señor Alba, leyó unas cuartillas en las cuales se desarrolla un nuevo proyecto de ley referente al funcionamiento de las Universidades, sobre la base de una administración autónoma.

Los demás asuntos sometidos a la deliberación del Consejo han carecido de importancia, según expresa la nota oficiosa facilitada a la prensa.

MITIN REPUBLICANO EN VALDEPEÑAS.—DISCURSO DE MELQUIADES ALVAREZ.

Ciudad Real, 16. Los republicanos reformistas han celebrado un mitin en Valdepeñas, al que concurrieron unas seis mil personas.

Don Melquiades Alvarez pronunció un discurso desarrollando el programa del partido de que es jefe y explicando que la alianza establecida con los socialistas está basada, principalmente, en la necesidad de unir fuerzas para derrocar el régimen por medios revolucionarios.

Consagró al Ejército grandes elogios, pero dijo que era necesario des-

pojarlo del carácter pretoriano que, según él, ostenta actualmente.

PETICION PARA CREAR EN MELILLA UN AYUNTAMIENTO.

Madrid, 16. Veinte y cinco mil habitantes de Melilla y comarcas próximas han dirigido al Ministerio de la Gobernación una solicitud pidiendo que se autorice la creación de un Ayuntamiento, siendo Melilla la cabecera del nuevo término municipal.

La instancia aduce razonamientos que exigen meditado estudio, aunque la pretensión, examinada en conjunto, se estima prematura.

MANIFESTACION DE PESCADORES.—SUS PRETENSIONES.

Vigo, 16. Numerosos pescadores de este puerto se han dirigido en manifestación al Ayuntamiento y la Comandancia de Marina entregándoles instancias pidiendo se prohíba la pesca con los aparejos llamados "ardora" y que se castigue, además, a los que empleen explosivos, que alejan el pescado de las costas de Vigo y las Rías Bajas.

El Alcalde y el Comandante de Marina ofrecieron transmitir al Gobierno las reclamaciones de los manifestantes, expresándoles que, por de pronto, denuncien a los que hagan uso de la dinamita en las operaciones de pesca para imponerles el consiguiente castigo.

PERCANCE DE AVIACION.—UN CAPITAN DE INGENIEROS HERIDO DE GRAVEDAD.

Barcelona, 16. Verificando pruebas de aviación el capitán de Ingenieros señor González, cayó en una acacia desde una altura de veinte y dos metros, recibiendo heridas en la cabeza y piernas.

Recogido por ambulancias de la Cruz Roja, fué trasladado al Hospital Militar, donde se le hicieron las primeras curas. Su estado es grave. UN LOCO AGRESIVO.—DOS POLICIAS HERIDOS. Vigo, 16.

Un italiano, Domingo Tabano, acometió furiosamente en un ataque de demencia, a varios policiaes que le acompañaban al hotel en que residía para recoger su equipaje. Tan pronto como penetró en su habitación apoderóse de un sable, lanzándose contra los policiaes é hiriendo gravemente al guardia Secundino López y de menos gravedad a otro de los guardias. Cerró luego el portal del hotel y en él se hizo fuerte, logrando apresarlo, después de una lucha prolongada, el comandante jefe de la policia señor Brasil, quien se vió precisado para reducir a Tabano a la obediencia a dar á éste varios sablazos en la cabeza y en las manos.

DE HOY

PROPUESTA EN FAVOR DE BENAVENTE PARA LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

Madrid, 17. Los señores don José Echegaray, don Jacinto Octavio Picón y don José Rodríguez Carracido han propuesto a la Academia Española como individuo de número, para cubrir la vacante producida por fallecimiento de don Marcelino Menéndez Pelayo, al ilustre dramaturgo y brillante escritor don Jacinto Benavente. Otros señores proponen para el mismo puesto al académico correspondiente don Manuel Saralegui y Medina, vocal electivo de la Sociedad Geográfica Española.

CONTRA LAS ACUSACIONES DE "EL DIA".—PROTESTA DE LOS PERIODICOS CORUÑESES Y OTRAS ENTIDADES.

La Coruña, 17. "La Voz de Galicia," "El Noroeste" y "La Tierra Gallega," periódicos diarios de esta capital, protestan en términos enérgicos contra las acusaciones que en "El Día," de la Habana y otras publicaciones de Cuba se lanzaron contra La Coruña, desprestigiando las excelencias de este puerto y asegurando que a los inmigrantes de América que aquí desembarcan se les explota y roba.

La prensa coruñesa desmiente de manera rotunda esas acusaciones, y a su protesta habrán de unirse la Cámara de Comercio, las Asociaciones Mercantiles y otras entidades importantes. ALARMA EN UN CINEMATOGRAFO. Valencia, 17.

En el cinematógrafo que explotan los señores Mosen y Sorell, fundiéndose uno de los cables eléctricos, originando un pánico enorme. Temiéndose la repetición de la catástrofe de Villarreal, el público lanzóse a la calle atropelladamente. Por fortuna la cosa no pasó de algunos desmayos de señoras y ligeras contusiones y heridas sufridas por algunos espectadores.

POR LA ESCASEZ DE AGUA.—MOTIN EN CANALS.

Valencia, 17. Entre los vecindarios de la villa de Canals y la ciudad de Játiva, en esta provincia, han surgido graves diferencias, disputándose la distribución de las aguas de riego, cuyo caudal es actualmente muy escaso. Tres mil hombres, mujeres y niños de Canals se amotinaron contra los habitantes de Játiva, insultando a muchos de éstos y rompiendo la acequia del canal del Río Santos.

La Guardia Civil que acudió a sofocar el motín, no quiso hacer fuego contra los amotinados, extremando su prudencia, a pesar de haber sido distintas veces desobedecida é insultada.

Se le han enviado refuerzos para imponer el orden y perseguir a los principales instigadores del motín.

TRES REOS DE MUERTE.—PROTESTAN DE SU INOCENCIA.

Huelva, 17. La Audiencia de lo Criminal de esta provincia ha condenado a muerte a los hermanos Manuel é Ildefonso Díaz, y a Angel Rivera, que en Julio de 1910 y por cuestiones de juego asesinaron en un monte a un compañero suyo, asestándole diez y ocho puñaladas.

Los reos, al comunicárseles la sentencia de muerte contra ellos dictada, protestaron invocando ser inocentes. LAS COMPANIAS DE ELECTRICIDAD. Madrid, 17.

La prensa de esta Corte comenta la competencia ruinosa que mantienen entre sí las empresas matritenses

de electricidad, las cuales tienen improductivos los capitales aportados por los accionistas.

ANEXION A LA CORUÑA DE SANTA MARIA DE OZA.—GRANDIOSO MITIN.

La Coruña, 17. En Santa María de Oza celebróse ayer un grandioso mitin al que concurrieron la mayor parte de los habitantes de dicho término, para pedir al Gobierno la anexión de su término municipal al de La Coruña. Los oradores fueron muy aplaudidos.

PARTIDO DE BALOMPÍE.—EL EQUIPO DE MADRID VENCE AL DE LA CORUÑA.

La Coruña, 17. En un "match" de "foot-ball" entre los Clubs Coruñés y Madrileño, realizado ayer en esta capital como uno de los números de las fiestas de María Pita, ha vencido el equipo de Madrid.

ACTUALIDADES

El Mundo cree que el optimismo oficial y semioficial reinante está justificado.

"La insurrección va de capa caída."

"El Gobierno se ha portado admirablemente."

"El país le ha secundado con entusiasmo indescriptible."

"Y los americanos han procedido con absoluta buena fe."

Lástima que el colega no pueda poner en ese boletín de la victoria la muerte ó la presentación de Estenoz é Ivonnet.

Y que en Canasí se hayan ido al campo 17 individuos de la raza de color, ayer mismo, sin duda para protestar de la presentación, interesada ó no, del tullido Lacoste.

Sin embargo, aun así, aun con esas importantes deficiencias, debemos reconocer que la situación ha mejorado mucho, en el presente.

Lo que no sabemos es si esa mejoría traerá un restablecimiento completo y asegurará la salud para lo porvenir.

He ahí lo que preocupa seriamente á los que no tenemos obligación de aplaudir ni de censurar á los gobernantes.

Porque si se hace la paz tarde y mal y los ánimos solo se tranquilizan algo merced á la presencia de los barcos americanos, quedaremos expuestos, tan pronto como éstos se vayan, á nuevas perturbaciones; y las convulsiones racistas turnarán con las políticas, haciendo que la vida de esta república, que ya era difícil, se convierta en imposible.

Pero como hablar de remedios que no tengan por base la absoluta independencia que, al parecer, disfrutamos, es pecaminoso y merecedor de los más crueles castigos ¿qué hemos de hacer sino conformarnos con el triste destino que nos obliga á seguir cocidiéndonos en la salsa de nuestras locuras y de nuestros egoísmos?

En tiempo de España sucedía lo mismo: quien se oponía de alguna manera á la política absurda del "Cómo va, siga" era un traidor; y el ejército era quien imponía la paz ó la guerra; y los boletines de la victoria con el estrépito final de "por nuestra parte sin novedad" se sucedían unos á otros, sin que se viese venir por ninguna parte la paz que el país ansiaba; y las guerras periódicas terminaban con pactos y transacciones, hasta que al fin vino la anunciada y temida intervención americana y dió al traste con todo.

Los hombres varían: unas veces son urbanos y españoles; otras españoles y americanos; otras blancos y negros; pero los sucesos siempre son los mismos.

Pues ahora todavía hay algo más grave que todo lo que dejamos apuntado, y es la situación económica, que

Una Belleza Incomparable

se consigue usando diariamente con agua caliente el Jabón Sulfuroso de Glenn. Las señoras que usan este jabón desinfectante conservan en perfecto estado el cutis. Pídanse y obténgase el

Jabón Sulfuroso de Glenn

en todas las Droguerías.

Tinte de Hill para los cabellos y la barba, negro ó castaño.

Precio cent. 50.



HAYS HAIR HEALTH

Salud del cabello de Hay

Nunca falla en dar al cabello canoso su color natural y belleza. No importa cuanto tiempo haya estado canoso ó deslustrado. Desarrolla el crecimiento abundante de cabello saludable. Esté en su celda y positivamente hace desaparecer la caspa. Conserva el cabello suave y brillante. No dañar la piel ó tela. No dañar el cabello. No es un tinte.

PHILO HAY SPECIALTIES CO. NEWARK, N. J. U. S. A.

Se vende y recomienda por el Dr. Manuel Johnson y J. Sarra é hijo.



Anemia

Recetas populares

Dr. H. B. González

La Voz de Galicia

"LA GAFITA DE ORO"

O'REILLY 116, FRENTE A LA PLAZA ALBEAR



¿Quiere Vd. CONSERVAR su VISTA? ACUDA A UN BUEN OPTICO.

EN NUESTRO GABINETE DISPONEMOS DE TODOS LOS APARATOS MODERNOS PARA UN PERFECTO EXAMEN DE LA VISTA Y ESTA DIRIGIDO POR PERSONAL MUY COMPETENTE. FABRICAMOS CRISTALES DE DOS VISTAS SIN RAYA NI PEGAMENTOS. PRECIOS MUY ECONOMICOS. Háganos una visita y se convencerá.

O'Reilly, frente á Albear. LA GAFITA DE ORO



BAGUER

ES EL MEJOR CHOCOLATE

PRUEBELO

Dr. Francisco F. González,

MEDICO-CIRUJANO

de la Sociedad Asturiana de Beneficencia y honorario del Centro de Dependientes.

Especialista en enfermedades de la mujer y estomacales.

Neptuno 63, bajos. Consultas de 1 á 3.

TELEFONO A-6264

C 1632 alt. 26-29 Ab.

DOCTOR GALVEZ GUILLEN

IMPOTENCIA.—PERDIDAS SEMINALES.—ESTERILIDAD.—VENEREO.—SIFILIS Y HERNIAS O QUEBRADURAS.

Consultas de 11 á 1 y de 4 á 5.

49 HABANA 49.

C 2059 Jn. 1

Medicina Sin Alcohol para las Familias



La Zarzaparrilla del Dr. Ayer es un tónico y alterante, exento de alcohol. ¿Qué es un tónico? Una medicina que comunica fuerza ó tono; una medicina que reconstituye, da vigor y potencia. ¿Qué es un alterante? Una medicina que altera ó cambia una función enferma en otra sana. La Zarzaparrilla del Dr. Ayer realiza todo esto sin ningún estímulo. Preguntad al médico si una medicina para las familias, cual la Zarzaparrilla del Dr. Ayer, no es inmensamente mejor sin alcohol que con él.



HOTEL ALBERT

JOHN W. HEATH ADMINISTRADOR

Calle 11 & University Place (UNA CUADRA AL OESTE DE BROADWAY)

NEW YORK CITY

MUY CERCA DE LAS LINEAS DE VAPORES Y FERROCARRIL

MODERNO Y ABSOLUTAMENTE Á PRUEBA DE FUEGO

300 habitaciones (200 con baño)

PRECIOS: Desde \$1.00 por día en adelante

MAGNIFICO RESTAURANTE Y CAFE Precios módicos

Hotel de Francia

TENIENTE REY 15

Habitaciones amuebladas con ó sin servicio de mesa. Sitio excelente para comisionistas.

6785 101-11

NINGUN PRODUCTO NACIONAL O EXTRANJERO SUPERA EN RESULTADOS A LA TINTURA "GARDANO"

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Nacional de 1911

Comunica á las BARBAS y CABELLO un hermoso color CASTAÑO ó NEGRO natural permanente, invariable, brillante y sedoso, como ninguna otra, 2 pesos estuche. Dr. J. Gardano, Belascoain 117, y droguerías, perfumerías y boticas de crédito

C 914 104-5 M.

no tiene nada de agradable, porque a la crisis que ya veníamos padeciendo...

hermano del autor, más que para gloria, para auxilio material de Joaquín...

si recuerdos tristes y comentarios vergonzosos.

Y para concluir: gracias al ignorado amigo que me envía un número de El Imparcial...

A nuestro juicio, allí no hubo altura ninguna.

gión del Thibet, la sagrada región de las Lamas...

NOTAS PERSONALES

Don Manuel Rouco Varela

En el vapor alemán "Fuert Bismarck," que mañana, martes, zarpará de este puerto para Europa...

Enhorabuena

Se la damos muy expresiva a nuestro amigo don Narciso de Pazos...

Tienen harta motivo para estar satisfechos de tan envidiable resultado...

NECROLOGIA

Recibimos la noticia del fallecimiento de aquel notabilísimo poeta...

Después Faustino volvió a España, a la lucha del periódico...

Desearse en paz el que fué por breve tiempo compañero nuestro...

Han fallecido: En Güira de Melena, la señora Rafaela Viuda de Rodríguez...

BATURRILLO

De una Postal Habanera que publica La Correspondencia, de Cienfuegos:

"Tarde, muy tarde, se irán ahora de aquí los barcos americanos."

Con perdón del ilustrado compañero: ¿y cuál otra es la misión de los ministros en nación extraña?

Contienen estos folletos redactados y ordenados por Armas...

La Opinión, diario redactado por notables cubanos negros...

Y el aludido desmiente la información, ratifica su alejamiento...

Sensible incidente, cuando precisamente Campos Marquetti se ha irritado...

De Joaquín María Bobea, festivo escritor dominicano...

José de Armas (Justo de Lara) amigo muy querido y publicista muy admirado...

A la hora en que escribo estas líneas no he podido saborear todas las ricas producciones...

Séame permitida una felicitación también para mi amiguito Emeterio Santovenia...

No son tampoco de serena crítica literaria todos los trabajos de Armas...

Y en todo ello resplandece la pulcritud de su estilo, la propiedad de su frase, la poesía severa...

Estos hombres como Justo de Lara sirven grandemente a su país...

Y para concluir: gracias al ignorado amigo que me envía un número de El Imparcial...

Respecto al incidente ocurrido en la última sesión de la Cámara...

Los comentarios más vivos, las sátiras más picantes...

Dice a este propósito "El Día:"

Campos Marquetti "defendía" a su raza: el señor Freyre estropeó a la suya...

Y fué esta actitud de Freyre la que produjo honda pena...

La actitud de Freyre no gustó ni al mismo señor Campos Marquetti...

Y es que al señor Campos Marquetti, que aunque equivocado...

Husmeando en las noticias de esas regiones apartadas...

Luchan Roosevelt y Taft por alcanzar buenas posiciones...

De ahí no salen los cables desde hace varias semanas...

Hummeando en las noticias de esas regiones apartadas...

Husmeando en las noticias de esas regiones apartadas...

Continuamos preguntando: ¿Dónde está Estenoz? ¿Lo han herido? ¿Lo han matado? ¿Cayó bajo el plomo...

Dice "El Día:"

No se ha confirmado la noticia de la muerte de Estenoz...

A él mismo le hubiera convenido en primer término...

Además se ahogaría con él la maldita propaganda de odio...

Hay hombres que se empeñan con sus ruindades, con sus fechorías...

Mas entonces tal vez se de el caso raro en la historia...

Luchan Roosevelt y Taft por alcanzar buenas posiciones...

De ahí no salen los cables desde hace varias semanas...

Hummeando en las noticias de esas regiones apartadas...

Luchan Roosevelt y Taft por alcanzar buenas posiciones...

De ahí no salen los cables desde hace varias semanas...

Hummeando en las noticias de esas regiones apartadas...

Luchan Roosevelt y Taft por alcanzar buenas posiciones...

LA CLAVE DE LA SALUD

Apenas existe enfermedad, grave ni leve, cuyo origen no radique en la masa de la sangre...

PASTILLAS RESTAURADORAS DEL DOCTOR FRANKLIN, MARCA VELCAS

NO EXPERIMENTE. VAYA SOBRE SEGURO UNICO FERRUGINOSO DE EXITO COMPROBADO PARA NIÑOS, ADULTOS Y PERSONAS DEBILES

JARABE SARRA s/f. Dupasquier YODURO HIERRO INALTERABLE

TINTURA "LA ESPECIAL" ANTES "CONTINENTAL"

ELIXIR Y POLVOS DENTIFRICOS DEL DR. WEBER

Los mejores para la conservación de la boca y los dientes.

Se vende en Droguerías y Perfumerías al por mayor CARLOS TERREN. CRISTO 30 TELEFONO A 4271

Advertisement for AGUAS DE AMARO featuring a woman holding a tray with a bottle and glass. Text includes 'ES EL MEJOR OBSEQUIO QUE UNA SEÑORA PUEDE OFRECER A SUS COMENSALES'.

Advertisement for QUINA-CACAO-VINO-SARRA and EMERIN. Text includes '¿¿DEBIL??', 'DELICIOSO TONICO POCO ALCOHOLICO', 'SOLO UN DIA DURA SU CATARRO SI TOMA A TIEMPO EMERIN'.

Advertisement for S. CHAMPAGNE EL GAITERO featuring an illustration of a man in a tuxedo. Text includes 'Unica premiada en la Exposición de Chicago'.

TIERRAS DE ESPAÑA

Vetusta

—... Y después...—
 Salió á la calle con ansias de embriagarse de ciudad. Había añaorado tanto, que al verla desplegarse ante mis ojos me pareció una visión: sus campos, sus chimeneas, sus casas y sus torres, se me antojaron vaharinas densas, forma de ciudad fantástica que se disiparía con la luz. Y después, la sentí como era ella: amiga mía, querida mía,—ciudad viva, ciudad nueva,—sabadora de mis intimidades, forjadora de mi espíritu; ciudad que me llamaba y me esperaba, y que me recibía cariñosos, y que me preguntaba afablemente:
 —Pero hombre ¿qué fué de tí?
 —Yo le conté á la ciudad lo que había sido de mí; hubiera deseado arrojarme como si la ciudad fuera una iglesia y yo tuviera que pedir perdón. Y recibí el santo rosario de unas melancolías infinitas, exacerbadas, profundas, que semejaban nostalgias, porque se desbordaban en tropel al conjuero de una copla serrana, de un pedazo de paisaje, de una

música doliente; y para mí contrición, y para mis pecados castigados, abrió su misericordia la ciudad-novia, querida mía, y borró de mi vivir los años transcurridos lejos de ella, y los echó en mi recuerdo, para que lo cruzaran suavemente como procesión de sombras.
 Después, me atrajo una calle; y me hablaron sus paredes, y me contaron sus piedras una historia infantil, loca de azul; las paredes sabían de unos niños que las habían llenado de manchones; las piedras recordaban que esos niños las habían destrozado, pisoteado y arrojado al aire... Y la calle, soledosa, silenciosa, envejecida, parecía ensimismada en el recuerdo de unas tardes placenteras, calentadas por los soles del verano, en que todas las casuchas dejaban escapar de su portal pequeños que eran risa, y regocijo; pequeños que saltaban, jugaban á los ladrones, corrían al pío-campo, y mezclaban sus chillidos y sus golpes. A veces, se enojaban, y reñían, y salpicaban con sangre la explosión de sus enojos; la epopeya terminaba con lamentos; y abría un ventanuco, y clamaba una mujer.
 —Manín... ven acá, demonio, porque te voy á matar!
 En la calle solitaria, áun se encoga

un casucho amarillento, enfermo de antigüedad, y áun se alzaba en un respingo de color un balcón rojo y comido; en el portalón negrozco se tumbaba una escalera de madera, devorada por los años. Yo sabía que en el alto del casucho había una cocina enorme, bajo una campana inmensa; y sabía de una banca, puesta cerca del lar, hacia la lumbre, que parecía aguardar á que la viejecita de la casa—que no había de volver—se acercara y se sentara, deseosa de calor, mientras fuera deteniéndose el invierno, y cubría de copos el espacio y llenaba la calle de blancuras. Para todo lo que había en ese hogar—para todos sus muebles, sus maderas, sus ladrillos, sus rincones, para todos sus silencios, para todas sus quietudes,—tengo yo, como corona, un sartal de recuerdos y cariños; entre las toscas rejas del balcón, ha vivido prisionera mi niñez avizorando el rayo acariante del sol de los dos crepuscúlos; y se sentó en la banca, junto al lar, á repetir lecciones de la escuela; y se escondió en los rincones, para que la ancianita la buscase. En el casucho frío y desgarrado, áun después de remontada esa niñez, conservé la convicción de que sobre la frente de mi madre siempre habían laborado las tris-

tezas, y sobre sus cabellos, las alburas.
 Desde la tosca reja del balcón admiraba mi niñez la catedral, delicadamente gótica; las casucas se agrupaban, se enchufaban, se corrían en redor, á saltos, á empujones, á mordiscos; parecían luchar por levantarse para poner á la torre el cinto gris de sus tejados sucios. Y la catedral se erguía con el suave afilamiento de su torre, cuajado de filigranas y salpicado de agujas, armónico y donairoso; cada piedra semejava un pergaminó; cada calado, punto de un encaje. Los hombres que la tendieron, suponía mi niñez que habían recorrido muchas tierras, que habían tocado muchas maravillas, que guardaban en los dedos de sus manos diez hechizos diferentes. Y trazaba su odisea por desiertos de la Arabia, por tierras de Morería, por todos los lugares fabulosos en que se amontonaban los diamantes, se pisaban los rubíes, chisporreaban los oros, y había hadas hermosas generosas, que cercaban las cunas de los niños de virtudes y grandezas. Y mi imaginación iba tras ellos, y los llevaba á Vetusta, y los ponía ante el rey... Levantarón la torre en un milagro; fueron como tejedores de la piedra; macizarón una línea del

espacio, y bordaron la labra en los sillares, y tejieron los sillares con la línea, dejándola deslizarse á lo largo de la torre para que entreverara los dibujos con pedacillos de nube, y para que en los huecos que formara pudiesen anidar las golondrinas, merecer las oraciones, y enredarse los temblores de la luz. Y después, se marcharon por el mundo, en busca de nuevos trazos, nuevos secretos, nuevas gallardías para nuevas catedrales.
 El pórtico de la iglesia es como bosque de fustes, que se escapan de la basa á hundirse en el capitel, y que saltan después del capitel para trepar á las bóvedas; en las puertas grabó la hagiografía sus historias más hermosas. Y cuando se abren las puertas, sientese el bofetón de un aire helado, sientese entrar por los ojos el vivaz espejo de las losas; y se ve el resplandor de los altares, cargados de brillos de oro, oteados por las lámparas, y se ve la claridad misticamente difusa, que se agolpa en los vidrios de color. Hay un órgano terrible, que arroja su salmodia musical por la gama estrepitosa de un enjambre de cornetas; hay un coro, de misterio y majestad, donde se enhilan sombras de canónigos, y abejean rezos graves, y estallan cantos austeros, rubricados por la voz de un colegial que sobre la negrura del manto dobla una banda encarnada; hay un altar—de plata y de marfil, trazado por un orfebre—que sostiene una custodia; y á veces en la custodia, dentro del rico sacramento de oro, aparece el Pan de Dios; y el órgano precipita de la boca de sus flautas y de la procesión de sus trompetas, un torrente de sonidos desgarrantes; y el coro alza su voz, llena de unión, y la reparte en salmos encendidos; y el altar se transfigura, y se envuelve en incienso y en relámpagos; y el pueblo enfervorizado alza el rumor intenso de su rezo, y las vidrieras rien, se iluminan, vierten razadas de luz... La catedral se conmueve; la penumbra de todas sus capillas se divide con ráfagas de sol; y por todas sus paredes, y á lo largo de sus naves, y en los huecos de sus bóvedas, corre, y vibra, y se deshace

el vocerío del órgano, y se enredan las volutas del incienso, y se enrouquece el cántico del coro. En el aro de brillantes del viril parece que tremlan las estrellas.
 Y cuando hablaba así la catedral, y cuando se pintaban en sus naves todas las magnificencias, yo esperaba que se abriesen los portones, y que llegaran silenciosamente hasta el altar de marfil, aquellos viejos artistas que en un tiempo de guerras y aventuras, labraron su plegaria en el granito.
 La torre también era amiga mía; en las horas de siesta y de modorra, cuando parece que hay en la ciudad, aire más inflamado y luz más recia, el campanero gemía é iba apoyando sus años en los machones del pórtico. Para el pobre campanero, éramos providencia salvadora tres pequeños locuelos, que subíamos loquemente el caracol oscuro interminable, y hacíamos de golondrinas del vetusto campanario. El reloj daba la hora; la "Wamba" nos esperaba: las vigas eran dedos de la torre, y la "Wamba" un tazón que habían volcado; su badajo colosal se me antojaba la posetra gota—una gota del líquido vertido, que áun pendía del centro del tazón porque se había convertido en bronce.—El reloj daba la hora; en un brinco cogíamos la cuerda, y el badajo martillaba la campana. El sonido reventaba, saltaba en ondulaciones, hacía retremblar el campanario, rodaba sobre Vetusta, é iba á caer, mimoso y mansurrón, plácidamente agonioso, en los montes que rodean la ciudad; el sonido se moría, y áun quedaba la campana temblorosa, asustada de haberlo producido.
 Y cuando luego, en la calle, topábase los canónigos que iban á la catedral, y que eran para nosotros autoridades supremas, nos inflábamos de orgullo, y acertábamos el paso para que repararan en nosotros, convencidos de que habrían de decirse, con un poco de cariño y de respeto:
 —Esos son los que tocan las campanas...
 ENEAS.

ALIMENTO DE PRIMER ORDEN

Que la leche condensada LECHERA es un alimento de primer orden, el más propio, sano y nutritivo para niños, ancianos y enfermos, es una verdad que nadie se atrevería á discutir. Rica en crema como ninguna otra, la leche LECHERA de consumo universal, constituye el producto de más confianza para las madres, entra en todos los hogares y en la lactancia sus resultados son verdaderamente maravillosos, viéndose libre en su uso de las mil complicaciones que acaban con la salud del niño.



Líquida ó Espesa

La leche LECHERA es siempre igualmente fresca y buena

De esto se han venido convenciendo las familias que tenían la errónea creencia de que la leche condensada es más ó menos fresca según su grado de densidad, es decir, cuando se encontraba muy líquida ó un poco espesa... La leche condensada es más ó menos espesa según el grado de evaporación que ha sufrido el agua, único elemento que se elimina en la condensación al agregarle el azúcar. Es por lo tanto más ó menos espesa según el agua que contiene, pero esto nada influye en la bondad de la leche que siempre es la misma. Precisamente en la que se prepara durante el verano para enviar á los países cálidos, se procura eliminar la mayor cantidad de agua para hacerla más nutritiva, más sólida.

LA LECHE "LECHERA"

Líquida ó espesa siempre es buena, siempre está libre de gérmenes, siempre está asegurada contra toda fermentación. La Leche espesa rinde más que la líquida

RETRATOS

LA EMINENCIA

superiores, de la afamada Fotografía de Colominas y Compañía, SAN RAFAEL 32, con gran rebaja de precios. — Sépanlo nuestros favorecedores y el público en general. 6 imperiales c/e., un peso. 6 postales c/e., un peso. Enseñamos pruebas para hacer los retratos á gusto del interesado.

CIGARROS EXQUISITOS--ESPECIALIDAD EN ARROZ FINO--Visítese la suntuosa exposición, única en su clase instalada en BELASCOAIN 46 antiguo, entre Zanja y San José, donde pueden admirarse objetos de utilidad y adorno de todas clases canjeables por muy pocos cupones de los que se encuentran en las cajetillas de LA EMINENCIA. Ya llegaron magníficos fonógrafos

FOLLETIN 7

A. VON HEDENSTJERNA

El Señor de Halleborg

De venta en la librería "Cervantes," Galiano casi esquina á Neptuno.

(CONTINUA)

Y pasaron. El mueblaje, aunque en esa época había muy sencillas costumbres, era demasiado pobre, pero en todo se advertía limpieza escrupulosa y exquisitos cuidados, que declaraban la trabajosa lucha mantenida contra la escasez: los cortinajes estaban recogidos sabiamente en pliegues que ocultaban las desgarraduras; los muebles habían sido enfundados con una tela humilde, á cuadros blancos y amarillos, tejida en casa, y cuidadosamente remendada; hasta el papel de las paredes descubría la intervención de una mano bienhechora que había curado sus heridas. La venta del terreno soluciónse pronto; y apenas el señor Silverspint guardó en su faltriquera el precio convenido y apareció su esposa para hacer compañía al huésped, corrió aquel á la caballería y habló con su criado, que partió precipitadamente en un coche-

rito arrastrado por un caballo cojo, para comprar dos frascos de arac, licor que no probaba el castellano en Lindenas, desde la fecha lejana. El arac era entonces la bebida de mayor regalo entre los propietarios de selecto gusto en productos de destilería del país. Los vinos tenían muy subido coste. La castellana de Lindenas, antaño una hermosa y gentilísima trigüña, estaba ahora doblada por los pesares, desvelos y enfermedades. Entre ella y Gosta establecióse pronto esa sincera simpatía engendranda por el sufrimiento y lástima que acerca los corazones. Apenas departieron brevemente, advinió el Barón que las condiciones penosas contra las que ella luchaba no habían podído alterar la nobleza, bondad y bizarría de aquella pobre madre. También la castellana comprendió pronto que no había sido una curiosidad leve, despiadada, la que inspiraría al señor de Halleborg su visita á Lindenas. Los hijos, iban haciendo su aparición en la sala. Eran siete, sin contar la mayor, desde siete á dieciocho años, todos vestidos humildemente, pero con primorosa limpieza. Los más pequeños, desconociendo la estrechez de la vida del hogar, parecían alegres, de encantadora inconsciencia; los grandecitos, pálidos flacos, medrosos, con esa expresión del

recoelo que trae el conocimiento de la lucha dolorosa que es preciso sufrir cada día para no perecer en la tenacidad del infortunio. El Chambelán volvió, ya más limpio y aceicalado; se había quitado su viejo chaleco de cuero y lucía otro de paño blanco; su frac estaba cepillado escrupulosamente. Detrás apareció la primogénita de la familia, seguida de una criada que traía un ancha bandeja con servicio de té. Gosta se estremeció de piedad. La niña, gentil y lozana de sus recuerdos, solo era un espectro de hundidas mejillas y manos de cera, transparentes; conservaba aquel azul intenso de sus ojos, pero empañado de melancolía; conservaba también su hermosa cabellera rubia, que envolvía, como aureola, su juvenil cabeza de virgen rendida por el sufrimiento. Si no recibía Amelia la instrucción que las aristocráticas familias de la comarca daban á sus hijas, su natural talento y el trato y enseñanzas de la madre, suplieron esa falta. Su mal estaba en tan avanzado trance, que la extenuada doncella parecía un ser celestial, pronto á desplegar sus alas. La mirada, que acompañó el saludo de Amelia á Gosta, careca de toda esa atención é innata coquetería que tienen los ojos de la mujer soltera cuando miran al hombre joven, que puede

ser el "soñado". Como nada externo había rizado y conmovido el sereno lago de sus emociones, cristalizaron sus sentimientos en álveo infantil. Vela ella en Gosta una persona de ignorado mundo, y pensaba que de ese modo y hechura serían los jóvenes opulentos y distinguidos, felices, desentendidos de quebrantos y tristezas. ¡Las muchachas jovencitas como ella, que podían verles y hablarles todos los días, debían de ser muy dichosas! Fué la visita de mucho agrado y encantos. Gosta, aspiraba fragancia de cariño y bondad. Los pequeños se le acercaban dulcemente, contentos de esa interrupción del hastío de su vida. Cuando el señor de Halleborg se despidió de sus amigos, y Amelia volvió á su solitario cuarto, no pensaba en él, no se preguntaba si volvería á verle. Pero al acercarse á la ventana para cerrar las cortinas, cuando sus ojos contemplaron las últimas nieves que ocultaban piadosamente las tierras yermas, abandonadas y miserables del dominio de su padre, cuando imaginó que las nieves primeras cubrirían también su pobre cuerpo, sintió una congoja extraña. Y de lo más hondo de su alma brotó un suspiro de queja y rebeldía contra el destino feroz que la condenaba á morir á los veinte años, sin haber conocido la vida.

CAPITULO IV
 Un pensamiento ruin
 ¡Oh, beatísima primavera fuerte y hermosa! ¡Tú arrancas toda tristeza y laceria; pero al devorado por el mal le apresuras al acabamiento! La flor más enferma se marchita y muere en la resurrección gozosa de la tierra. ¡Oh, belleza que curas y matas; tú haces al afligido prendarse más de la vida. La sangre regaba pujantemente el vigoroso cuerpo de Gosta; su cariño á Halleborg se arraigaba en los profundos de su alma; y se dormía y despeñaba con nuevas ideas de gozo y esperanza. Mas este sentir, nacido sin eficacia de su voluntad, le vivificaba el recuerdo de Julia. Y Gosta lloraba y emprendía un viaje á Stoccolmo donde sus únicas visitas eran para el cementerio en que Ella reposaba. Volvía transido de dolor; se entregaba al pensamiento del pasado, relejendo las cartas y acariando todas las reliquias de la muerta. ... Y al mismo tiempo le inquietaba el artículo XVII de la Institución relativa al fideicomiso. Lo sabía sobradamente; era imposible interpretarlo de otro modo. Y, sin embargo, un día presentóse

en el estudio del notario más esclarecido de Jonkoping para consultarlo. El señor notario leyó dos y tres veces todas las fojas; detúvose largo rato en la cláusula XVIII; y después mirando á su cliente, dijo:
 —No os habéis graduado de doctor en jurisprudencia en la universidad de Lund?
 —Sí; es cierto. Pero...
 El señor notario guardó el pergaminó en su estuche de tafete; luego lo puso todo en una cajita que ostentaba las armas de Hallenhejm, y se la devolvió á Gosta. El barón, sorprendido, insinuó el pago de honorarios. —Señor Barón—repuso aquel—á vuestra edad no necesitáis de guía ó consejero que os ilustre en este asunto. Todo está perfectamente determinado y claro. Por tanto, yo no puedo aceptar nada, porque nada hice ni puedo hacer. Yo no admito retribución alguna cuando cualquier transeunte me pregunta la hora ó el día en que estamos. Señor Barón: tengo el honor de saludaros.
 Menguaba el plazo para que Gosta decidiese su porvenir. El 21 de agosto su primo Carlos-Emilio haría su entrada en Halleborg, preguntando si el Barón Gosta quería recibirle.
 (Continuará.)

Beba usted cerveza, pero pída la de LA TROPICAL.

NO MAS CANAS ACEITE KABUL

(El Pelo Negro y Jamás Calvo.)
 Tres ó cuatro aplicaciones devuelven al cabello cano su color primitivo con el brillo y suavidad de la juventud. No tifa el cutis, pues se aplica como cualquier aceite perfumado. En Droguerías y Boticas. Depósitos: Sarrá, Johnson, Taquichel y Americana.
 6882 26-51 My.

VINOS EL IRIS
 AZAFRAN EL IRI
 PIMENTON EL IRIS
 y ALPARGATAS... EL IRIS
 Único Receptor: ANTONIO AGULLO
 San Ignacio 55—Tel. A-6966—Apartado 1126
 HABANA 26-5 Jn.



NEVERAS

¿NECESITA UNA?
 Cómprela en la Fábrica Galiano número 37. Construcción especial garantizada.
 C 1839 alt. 13-1
 Por necesidad de embarcarse, una señora vende un par de Candelados Rosetas, con kilos 2, 4, 6, 8, 12, 16 y Brillantes Blancos. Galiano núm. 88, vidriera, entre San Rafael y San José. 6993 11-17 24-18

LA LIRA DE ORO
 JOYERIA Y RELOJERIA
 PAPELERIA ELEGANTE
 Y Objetos de Escritorio
 San Rafael 1 1/2
 Frente al Aguila Americana
 C 2098 15-7 Jn.

BAÑOS
 Calle Paseo, Vedado
 Teléfono F-1777
 20 baños públicos, 11-50
 20 reservados, de 12-50
 en adelante, 30 familiares, 12-50. Abiertos de 5 á 8 de la noche.
 AUTOMOVIL Y COCHES A DOMICILIO 156-23 Mz.

GONZALO G. PUMARIEGA
 ABOGADO
 HORAS DE CONSULTA: DE 1 á 4
 Estudio: Prado núm. 123, principal, derecha, Teléfono A 1221. Apartado 990. D. 1°



PAGINA DE LOS NIÑOS



VICENTICO. PEREZ DE LA TORRE

Hijo de nuestros distinguidos amigos los esposos Sr. Lorenzo Pérez y Sra. Gloria de la Torre. Vicentico es un precioso bebé que apenas tiene un año y es la delicia de sus papás y de su amantísimo abuelo, nuestro querido amigo D. Vicente Pérez y Fernández, acaudalado comerciante y hacendado de Ciego de Avila.

¡Pobres niños!

—¿Qué pensarán los niños de estas cosas? He ahí una pregunta que suelo hacerme cuando discuro sobre los sucesos actuales. La interrogación no tiene nada de pueril ni de tonta. Esos chiquillos, cuyas opiniones valen hoy tan poco, son los hombres del mañana, los que de aquí a veinte ó treinta años regirán los destinos del país. Ahora se están formando su alma, su carácter, su temperamento, en las peores circunstancias, en la situación menos propicia á la euanimidad, la rectitud y la templanza. Yo he achacado siempre el pesimismo y la huraña de mi corazón, más que á la herencia y á la idiosincrasia, al medio triste en que viví cuando era niño, á los recelos y temores que rodearon mi infancia. Nací en las postrimerías de una guerra y me crié en una casa de conspiradores, mientras otra guerra se preparaba. Mis primeras lecturas fueron periódicos y libros donde se hablaba solo de sufrimientos, martirios y otras penalidades. Los primeros oradores que oí, los oradores semirevolucionarios del autonomismo, lanzaban, embozadas, las ideas de la rebelión y del sacrificio por la libertad. Las conversaciones de mi hogar, si allí conversaban en serio, venían á recordar tristes episodios de la contienda aplazada, no terminada. Y cuando mi padre me vió realizar mis primeras osadías de jinete, recuerdo que dijo, reventando de orgullo:—¿Qué buen insurrecto será este muchacho, si la gorda que viene le coge en sazón! La gorda no me cogió en sazón. Le ser un insurrecto, aunque sí un laborante; y á los catorce años aprendí todas las marrullerías del conspirador: hablar poco y en voz baja, fingirme más inocente de lo que era, desconfiar

x. MUÑOZ-BUSTAMANTE.

La bujía y la vela

Erase una hermosa bujía de cera, que estaba infatuada por su elevado rango. "Soy de cera, decía; las abejas me han amasado con el jugo de las flores más fragantes, y los hombres me han hecho con molde. Alumbro mejor y duro más que todos los lumináres conocidos. Mi puesto está en los suntuosos candelabros, en las arañas de cristal ó cuando menos en los candeleros de plata." —"Fastuosa es en efecto tu existencia, lo reconozco, le contestó una vela de sebo. En cambio yo sé muy bien que soy pobre y vulgar; que me formaron con grasa de carnero; que no me han fabricado con molde, como á tí, sino haciéndome cuajar alrededor de una mecha; pero ¿qué importa? Estoy contenta y resignada. Ocho veces molieron la mecha en el sebo para darme el grueso necesario, mientras que para hacer una vela no la mojan más que dos veces. Estoy contenta de mi suerte, y si bien reconozco que es mucho más distinguido ser de cera que de sebo, ya sabes tú que nadie en el mundo está en el caso de escoger su nacimiento. Por lo tanto, si tú te pavoneas en el salón instalada en un candelabro ó en una araña de cristal, el lugar que á mí me asignan es la cocina, y no es tan despreciable la cocina, puesto que sin ella ¿cómo podría subsistir la casa? ¿cómo comerían nuestros amos?" —"Comer! repuso la bujía. ¿Y qué significa comer? Comer es uno de los detalles más insignificantes de la vida. Lo esencial es la sociedad, son las visitas, las reuniones, los bailes, las tertulias, esta es la verdadera existencia: brillar y ver brillar á los demás; para esto hemos nacido, y éste es el espectáculo que yo presencio á todas horas. Así, en el baile de esta noche, yo permaneceré en el salón con todas mis hermanas." En efecto, aquel día echaron mano de todo el repuesto de bujías; pero también se llevaron la vela, y por cierto que fué la dueña de la casa, una gran señora, una condesa, quien se dignó tomarla con sus delicadas manos y llevarla á la cocina, en cuyo sitio esperaba un pobre niño con un cesto, que la dama mandó llenar de patatas, agregando á esta provisión una libra de manteca y algunas frutas. —"Llévalo á tu madre, hijo mío, y entrégale además esa vela; he sabido que trabaja hasta una hora muy avanzada de la noche, y no dudo que le vendrá bien." A estas palabras penetró en la cocina la nietecita de la señora y exclamó llena de alborozo: —"También yo estaré despierta hasta muy tarde, pues debo ir al baile y me pondrán un cinturón adornado con bollos de seda encarnada." ¡Cuánta alegría irradiaba el hermoso semblante de la niña! No hay bujía en el mundo, cuya luz pueda compararse con el brillo de unos ojos infantiles. La vela reparó en ello y se dijo: "¿Qué destellos de alegría! Nunca más llegaré á olvidar los, nunca más volveré á ver otra cosa parecida." Colocóronla en el cesto y el muchacho se la llevó á su casa con todo lo demás. —"¿A dónde me llevarán? pensaba. De fijo que no me escapo de ir á parar á una pobre vivienda, donde tal vez no hallaré ni un triste candelero de cobre, en tanto que la bujía, brillando orgullosa entre oro y plata, tendrá el honor de difundir su luz sobre las personas del más alto linaje. Así lo quiere la suerte; no en vano yo soy de sebo y ella de cera." La vela fué llevada á una reducida habitación enfrente de la suntuosa morada de que acababa de salir. Vivía en ella una pobre viuda, madre de tres hijos, que exclamó al recibir el donativo: —"Bendiga Dios á la generosa condesa. ¡Oh, qué magnífica vela! ¡Y qué bien me vendrá! Lo menos durará hasta media noche." Al oscurecer la encendieron. —"¡Puff!... puff!... puff!... ¡Qué chisporroteando de desapecho! ¡Qué fósforos gastan en esta casa! ¡Y qué mal huelen!" Al propio tiempo encendieron las bujías en la rica casa de enfrente, y al poco rato á través de los balcones se llenó de luz toda la calle, luego rodaron los carruajes que conducían á los convidados y por último resonaron los acordes de una orquesta. —"Ahora empiezan, se dijo la vela. ¡Con qué gozo debe brillar en estos momentos el semblante de la niña! Apuesto á que sus ojos oscurecen á la bujía que está tan pagada de sí misma. ¡Oh, no; yo no he de ver nunca más un espectáculo semejante al brillo de aquellos ojos!" En este instante penetró en la habitación la hija menor de la viuda, que era también una hermosísima niña, quien después de abrazar á sus hermanitos les dijo al oído con gran misterio: —"¡Adivina qué vamos á comer esta noche, ahora mismo... ¡Patatas fritas con manteca!" Y el júbilo más intenso iluminó su semblante. No estaba más alegre la niña de la opulenta morada cuando dijo: "Debo ir al baile y me pondrán un cinturón adornado con bollos de seda encarnada." —"Será sin duda una gran cosa eso de comer patatas fritas," pensó la vela, la cual estaba no poco encantada de haber vuelto á ver el brillo luminoso de unos ojos infantiles, y para atestiguar su satisfacción volvió á chisporrotear, tal como lo había hecho anteriormente, al dar suelta á su disgusto, pues las velas no tienen más que un lenguaje para expresar sus sentimientos. Pusieron la mesa y aparecieron las patatas fritas. ¡Qué suculento festín! Por postres recibió cada niño una manzana, y cuando acabaron de comer la pequeña recibió la oración: "Dios mío: te damos las gracias por tus dones y bondades. Amén." —"Mamá, añadió, ¿no es verdad que hoy la he dicho bien?" —"No has de hablar de tí, ni has de pensar más que en Dios nuestro Señor, que esta noche se ha dignado concedernos una cena tan deliciosa." La viuda llevó á sus hijos á la cama y después de dar un beso en la frente á cada uno, se durmieron como unos ángeles. Volvió ella á sentarse al velador, y hasta una hora muy avanzada trabajó en la costura, llena de brío, pensando en sus hijos. En la rica casa de enfrente, arañas

El maestro

Cuando yo le escuché, ya estaba viejo, completamente agotado, muy próximo al ocaso de su vida; pero aún tenía la gracia toda suya para contar chascarrillos, y aún sabía acomodarse a aquel su rostro, toda expresión y malicia, á lo que el chascarrillo pedía de él. Oíamole en silencio, cortado por su voz algo cascada, y por las risas frecuentes que su plática exigía; y el maestro Domínguez decía así: —"Fué á confesar un aldeano, y entabló este diálogo con el cura: —Mire usted, Padre: yo soy medio bobo; yo no sé lo que hago muchas veces, pero siempre suelo obrar de buena fe. Una noche no tenía ganas de dormir, porque como soy medio bobo... —Bueno, hijo; ¡si eso no es malo! —Pues salté á dar un paseo, y me llegué á la casa de un vecino... Ya ve usted ¡á la casa de un vecino! Parece que eso no es nada, pero es... ¡Como es un medio bobo! —Eso no lo castiga Dios... —¡Ya, ya lo sé! Pero como soy medio bobo, entré en casa del vecino... Me da mucha vergüenza; pero como soy medio bobo, le cogí una buena carga de maíz y me la llevé á mi casa. —Muy bien: pero diga usted. ¿Cómo siendo medio bobo no cogió usted la carga de su casa y la llevó á la del vecino? —¡Ay, Padre! Porque eso sería ser bobo del todo... Llegó un borracho á su casa, sin poder consigo mismo y mucho menos con la borrachera que llevaba encima. Sacó

Cosas de chicos

Sin haber para ello causa, estaba un niño llorando, que inconsolablemente lloran y se rien los muchachos. La madre, que no sabía el motivo de aquel llanto, le preguntaba: —¿Qué tienes? —¿Por qué lloras? ¿Estás malo? —¿Te duele algo, vida mía? —¿Qué te han hecho? ¿Te han pegado? Y el chico, sin responder, seguía siempre llorando. Ante llorar tan continuo, la madre, ya con cuidado, le decía: —Hijo, no llores, mira que te va á hacer daño, te enfermará la garganta. Y el chico, sin hacer caso de tales requerimientos, seguía sus gritos dando, con hipidos y soponcos, y así se pasó un buen rato. Al fin, callóse un momento. —Gracias á Dios que has callado— dijo la madre. Y el chico clamó, con gritos más altos. —¡Callarme yo! No, señora. ¡Si es que estaba descansando!

Fernando FLORES.

Dominguez

Este era otro borracho parecido al anterior; yendo camino de casa, dió contra un paredón, é incomodóse. —A mí ¡eh! ¿A mí me detiene usted el paso? Sacó una gran navaja, y asestó un navajazo á la pared; el acero tropezó con un guijarro y soltó una chispa. El borracho se alejó refunfuñando: —¡Armas de fuego! ¡Eso no!... Este otro, también borracho, caminaba por la puente toledana, y quiso echar lo que llevaba dentro, y que llevaba de más. Arrimóse á la baranda de la puente, y principió su tarea; á cada esfuerzo, decía: —¡Aaah...! ¡Judías! ¡Son judías! Pues judías las comí en el chigre de Manolo... —¡Aaah...! ¡Callos! ¡Estos son callos! Pues los callos los comí en la taberna de Pepe... —¡Aaah...! ¡Setas! ¡He dicho setas! Pues las setas las comí en casa de Diego. Un perro que pasaba se acercó; viólo el borracho al bajar la cabeza, y quedóse pensativo; después de meditar un largo rato, acabó por confesar: —¡Y nada! ¡Que no recuerdo dónde me comí este perro... Eso contaba el maestro de los chascarrillos célebres; y eso unas veces lo leía, otras veces lo inventaba.

E.



CHICHO y NAPOLEON



IV
Ya estoy en Nueva York. ¡Qué ciudad, caballeros; me ha pasmado! Es un poco mayor que el barrio del Vedado; aunque creo que tiene menos millas que el mar de las Antillas.

¡Qué edificios, qué calles y qué puentes! Algunas casas tienen tal altura que parecen las gentes, si desde arriba se las ve con lentes, pulgas en miniatura. Cuando subo por una jaula, de esas que llaman ascensores, me parece, señores, que hago un viaje á la luna. Ayer por un amigo fui invitado á comer tutti frutti muy salado compuesto en pepitoria. El vive, allá, en la gloria, piso ciento pelado. El viaje fué tan largo y tan pesado que cuando llegué arriba, la memoria me había abandonado. En lugar de llamarlo por su nombre Estenoz lo llamé; y, claro, el hombre se incomodó conmigo y me dió tal trompaca, sin pararse á pensar que era su amigo, que me dejó la cara amoratada, diciendo al mismo tiempo en alta voz: —A ver quien se parece ahora á Estenoz.

Según pudo escuchar Napoleón, de tan variada y rica colección es fácil que muy pronto el valor suba; pues hay jaulas vacías esperando á dos fieras que están ahora cazando en Santiago de Cuba.

¡Cuánto me pesa haber llevado allí á mi amigo del alma! He perdido la calma y no va haber consuelo para mí. Una mona coqueta, refistolera, marrullera y sata le empezó á echar miradas de saeta á mi elegante amigo, y con la pata le dió á entender por señas la muy mona, que moría de amor por su persona. Como Napoleón es un zoquete se tragó aquel paquete. Le vende listas á la mona aquella; le manda dulces, flores, chucherías, y está el pobre por ella haciendo una porción de monerías. De cualquiera manera me opondré á esta pasión descabellada; si con razones no adelanto nada le daré con un palo en la mollera y le pondré á vigilia; pues no debe tomar por compañera á una mona cualquiera, hija de un padre para mí ignorado, un mono fino, ¡de una gran familia! y tan bien educado. Este Napoleón va á acabar por chafarme la excursión.

CHICHO.

Cuando llegué al portal, donde esperaba ya Napoleón, me preguntó:—¿Qué tal? Según puedo observar, te sentó mal el tutti frutti puesto en salazón; pues tu oscura mejilla demuestra indigestión. —Lo que prueba mi rostro hinchado y feo es que estoy en cuestiones de boxeo á igual altura que una zapatilla. Nos paseamos luego por Broadway ¡Calle más larga en Cuba no la hay! Automóviles, coches y sub-way. Gritaba el mono á cada paso ¡Ay! en vez de decir ¡Yey! Y es que no sabe él que aquí Broadway se pronuncia Brudey; lo mismo que sub-way ha de decirse en buen inglés sub-güey.



A media tarde fuimos, como es lógico, al Jardín Zoológico. Allí vimos leones, elefantes, panteras, cacañas, tigres, focas, gorriones, hipopótamos, cebras y majúas.

